

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL CUERPO EN EL ÁMBITO CARCELARIO. CUERPO PODER Y VIOLENCIA. LA NARRATIVA COMO TERAPÉUTICA

Lic. María Florencia Ducha Roca¹

Lic. Analía Latorre²

Al transitar la cárcel como trabajadora del Ministerio de Justicia de la provincia de Buenos Aires desde el 2006, como representante del Ministerio, y desde el 2010 hasta la actualidad como profesional abocada a los equipos de abordaje psico social de prevención de la violencia en cárceles he trabajado en distintos talleres grupales con los privados de libertad. Me ha despertado gran curiosidad la particular forma en que la corporeidad se manifiesta en la cárcel (“tumba” según los mismos internos³). Así me era (y es) familiar ver a los privados de libertad vestirse de un modo característico, gesticular

¹ Antropóloga. Post título en Formación Docente. Magister en cuento (escritura creativa). Cargo: Profesional abocada al equipo psico social de prevención de la Violencia en Cárceles del Ministerio de Justicia de la provincia de Bs.As. E mail: mfdroca@yahoo.com.ar

² Antropóloga. Post título en Formación Docente. Diplomatura en abordaje interdisciplinario en maltrato, violencia y abuso infantil, Universidad del Este. Cargo: profesional de la secretaría de Niñez y Adolescencia de la provincia de Bs.As. E mail: am_latorre8@yahoo.com.ar

³Tumbero en el lenguaje de los privados de libertad hace alusión a la tumba, término con el que designan a la cárcel, y de allí el lenguaje que surge de la tumba, es el lenguaje tumbero. Antiguamente recibían esta denominación, los soldados conscriptos que renunciaban voluntariamente a sus salidas para quedarse en el cuartel comiendo la tumba, es decir la comida de calidad inferior, primordialmente compuesta de carne hervida. El nombre tumba asignado a la alimentación de los cuarteles viene de lejos. Ya decía Martín Fierro:

“Sin sueldo y sin uniforme
lo pasa uno aunque sucumba.
Confórmese con la tumba
y si no ... no se conforme” [Canto 27, versos 3613 a 3616]

Fue el escritor Enrique Medina uno de los primeros, en su libro “Las Tumbas” (Buenos Aires, 1972), que llamó tumbas a los sombríos establecimientos donde son confinados los menores delincuentes y aquellos otros que, sin serlo están marginados de la sociedad.

Como se dijo más arriba, hoy el vocablo tumbero designa a los que están privados de libertad por largo tiempo, los que cayeron en la Tumba. (Véase WWW.virgulilla.wordpress.com/2009/11/05/lunfardo-villero-lenguaje-tumbero-y-otras-yerbas)

de una misma manera, emplear un mismo lenguaje “el lenguaje tumbero”, tatuarse la piel o asistir a las distintas inscripciones corporales como cejas depiladas, cuerpos heridos, mutilados, etc.

Esto me llevó a ver que la matriz que une esas prácticas abarca la dimensión de la corporeidad y de esta manera, podemos decir con Le Breton, que el cuerpo aparece moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor. Como sostiene el autor, el cuerpo es el vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo: a través de su corporeidad, el hombre transforma el mundo en un tejido familiar y coherente, disponible para su acción y permeable para su comprensión. Como emisor o receptor, el cuerpo produce sentido continuamente y así el hombre se inserta activamente en un espacio social y cultural dado. (Le Breton, 2011: 7/8)

Hemos observado entonces que se configura una corporeidad particular en donde el poder y la violencia sobre “el otro” son premisas sobre las cuales gira la vida carcelaria.

De esta manera, es común escuchar de los internos que en la cárcel “es difícil tener amigos”, o que un recluso le diga a su compañero de celda que hay un tercero que está hablando mal de él, para que éste reaccione y lo golpee, por el simple hecho de generar violencia. Se suele usar para describir esta acción, la frase: “le comió la oreja”, que en el propio lenguaje tumbero designa justamente esta acción malintencionada que busca generar pelea por la pelea misma. Ejemplos tristes abundan en esta realidad que tiene de fondo un encierro que potencia las diferencias, un encierro donde el diálogo como canal mediador se ve disminuido en un ambiente que realza la acción y el poder del más fuerte.

La presencia de facas o elementos corto punzantes suelen emplearse como medios para dirimir peleas, ante lo cual no es raro ver heridos que esperan ser atendidos en el servicio de sanidad de la unidad penal. Las pastillas, la droga, el alcohol, que muchas veces circula clandestinamente por estos lugares, forman un cóctel explosivo que arriba inexorablemente a la pelea y conduce al triste final de alguna muerte. La desconfianza, el egoísmo, la frustración, la ley del más fuerte, el aislamiento anidan en las entrañas profundas de la cárcel, muy adentro de los muros.

Frente a esta realidad ¿Qué alternativa podemos barajar como profesionales para contrarrestar este mecanismo vicioso enquistado en las cárceles? Y es entonces cuando pensamos en el arte y particularmente en la narrativa.

En la narrativa, porque como sostiene Kieran Egan, “es la que adopta la forma aunque atenuada, de un ritmo que en última instancia surge de las pautas implícitas en la vida y los actos de los seres humanos. Paul Ricoer ha señalado que no existe separación clara entre arte por un lado, y la vida por el otro, ni entre los relatos y los acontecimientos que esos relatos supuestamente describen. Una narrativa, y esa particular forma de narrativa que llamamos relato, trata no solo de hechos, ideas o teorías, y hasta de sueños, temores esperanzas, sino de hechos, teorías y sueños desde la perspectiva de la vida de alguien, como producto de las esperanzas, los temores y los sueños de ese alguien. Al concentrarnos en la narrativa en educación alentamos la esperanza de devolver (...) a otros, aspectos de la enseñanza y el aprendizaje, las emociones humanas; solo ellas, en efecto, pueden brindarnos significación y realización. (Egan, 2005: 10)

En este sentido proponemos un taller de escritura creativa como terapéutica que tenga como objetivos:

- Dibujar líneas de acción en lo pedagógico con énfasis en la expresión narrativa para sujetos con diversas problemáticas psicosomáticas y/o sociales para recuperar procesos de autonomía, autoestima y emancipación
- Visualizar la expresión literaria, a través de cuentos y relatos breves, como herramienta que ligada a valores humanitarios y libertarios puedan vehicular el despliegue de las diferentes potencialidades y capacidades cognitivas, afectivas y volitivas de los participantes.
- Generar espacios educativos alternativos a los vigentes mediante la denominada modalidad taller, espacios que apunten a propiciar la resignificación de las subjetividades y donde la práctica grupal se construya como un espacio colectivo de prácticas vinculares, de reconocimiento del “otro” y de valores compartidos.
- Acercar el arte, particularmente la literatura, a distintos sectores sociales vulnerables de la población.

Con Kieran Egan decimos, que la educación enfocada en la imaginación, es un proceso que despierta a los individuos a una forma de pensamiento que los habilita para imaginar condiciones distintas de las existentes o de las que han existido (Egan, Kieran, 2000: 23)

A la lista de valores educativos que se siguen del desarrollo de la imaginación, se pueden añadir virtudes sociales como la tolerancia y el respeto. (Egan, Kieran, 200: 32)

En muchos males de la humanidad, se hace notar la falta de esa capacidad de imaginación que nos pone en condiciones de comprender que las demás personas son singulares, distintas y autónomas_ su vida, sus esperanzas y sus temores tienen tanta realidad e importancia como en nuestro caso. (Egan, Kieran, 2000: 33)

A continuación, un cuadro ilustrativo para fundamentar la significación de esta propuesta de taller de escritura creativa como terapéutica en el ámbito del encierro:

Dinámica de la Cárcel	Taller de escritura creativa
Objetaliza	Subjetiviza
Individualiza	Socializa
Aisla	Reúne
Encierra	Libera
Enfatiza la acción	Enfatiza el diálogo, la palabra, la reflexión
Deshabilita	Habilita
No tolera	Respeto
Domina	Emancipa
Deforma	Forma en valores
Clausura, limita	Crea

A través de la caracterización de los personajes que los privados de libertad intentarán narrar en el taller, (después de la lectura de los cuentos cuidadosamente elegidos), se busca que la corporeidad se manifieste desde otro lugar, para intentar desplazar esa corporeidad basada en la violencia y el poder del más fuerte, en donde ese personaje de la ficción creado, tenga un rol diferente a lo que usualmente se conoce en el ambiente carcelario.

De esta manera se trabajará con la técnica del cuento, en donde los privados de libertad deberán:

- Reflexionar sobre el tema central de un cuento escogido de autor reconocido que se lee en voz alta a los participantes del taller, de donde surge un valor trascendental humano
- Buscar un personaje y caracterizarlo: descripción corporal, actitudes, gestos, vocabulario, etc. desde el valor escogido/reconocido)
- Introducir en la historia al personaje, tiempo, lugar, acción (que tenga que ver con el valor trascendental escogido)
- Desarrollar un problema que tenga que sortear el personaje (siempre en relación al valor como tema).
- Concluir con un final en donde el personaje deba arribar a la solución o no del problema/conflicto planteado.

Conclusión

Mediante el taller de escritura creativa en la cárcel, se plantearía una manera diferente al ámbito formal de considerar lo pedagógico, como un ámbito generador de valores, imaginación y sociabilidad.

Decimos que este proyecto intenta, poner en práctica una forma pedagógica que podría coadyuvar al tratamiento terapéutico de sujetos vulnerables, ya que al trabajar sobre relatos de vida plagados ellos de personajes portadores de esperanzas, temores, etc, podremos movernos, como pedagogos, en el universo de los *valores humanos trascendentales* y estimulando la reflexión y el pensamiento crítico podríamos afianzar procesos de autoestima, autonomía, sociabilidad.

En este sentido este taller implica generar un ambiente de trabajo de respeto mutuo a la dignidad de cada persona, de generador de prácticas no estigmatizantes, que jerarquicen las diversas identidades y subjetividades de los distintos participantes a través de los cuentos cuidadosamente elegidos.

Se construye en el marco del taller una noción de sujeto. La idea de sujeto construido en el taller de narrativa es de un sujeto que es por lo que es, con sus esperanzas, su historia de vida particular, sus frustraciones, sus esperanzas. El sujeto no es por lo que se tiene, lógica esta que aparece ampliamente difundida en la cárcel.

La narrativa entonces, se presentaría como medio eficaz para contrarrestar los efectos nocivos que se enquistan en el encierro carcelario en donde el cuerpo y la subjetividad se expresan en un lenguaje diferente al de la narrativa, de ese lenguaje, de esa simbólica particular engendrados en el poder y la violencia hacia el otro.

Bibliografía

- Barreiro, Telma. 2000 Trabajos en grupo. Ediciones Novedades Educativas. Bs As.
- Barreiro, T, 1983. Hacia Un Modelo de Crecimiento Humano. Ed Nuevo Estilo, Bs. As.
- Cortázar, Julio. 1994. Historia de Cronopios y de Famas. Editorial Sudamericana. Bs. As.
- Custo, E. 2002. Trabajo social, intervención grupal y construcción de ciudadanía. Los grupos y los vaivenes de sus procesos sociales. En: Revista Conciencia Social de la Escuela de Trabajo social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Editorial Espartaco, Córdoba. Argentina.
- Ducha Roca, María Florencia; Latorre, Analía. Agosto 2006. Título del trabajo: "Antropología e investigación pedagógica: construyendo un espacio de reflexión y evaluación pedagógica del dictado de talleres de Antropología Social". Presentado en las IV Jornadas de Investigación en Antropología Social. Publicado en CD de la Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas; Facultad de Filosofía y Letras, UBA. ISSN: 1850_ 1834.
- Ducha Roca, María Florencia. 2012. (Inédito a la fecha).**Proyecto: “Talleres de narrativa para grupos vulnerables: contarte”**. Presentado al gabinete sociocultural del Instituto Cultural de la Provincia de Bs As, al programa Integración por el Arte, en Agosto de 2012, para desarrollar con talleres en el año 2013.
- Le Breton, David. 2010. Antropología del cuerpo y modernidad. Nueva Visión. Bs As. Argentina.
- Le Breton, David. 2011. La sociología del cuerpo. Nueva Visión. Bs As.
- McEwan, Hunter y Egan Kieran, (comps). 2005 La narrativa en la enseñanza aprendizaje y la investigación. Amorrortu ediciones. Buenos Aires.

- McEwan, Hunter y Egan Kieran, (comps). 2000. La imaginación en la enseñanza y el aprendizaje. Amorrortu ediciones. Buenos Aires.
- Taller virtual de escritura creativa. Bibliografía de los niveles 1,2,3,4. www.taller-palabras.com
- WWW.virgulilla.wordpress.com/2009/11/05/lunfardo-villero-lenguaje-tumbero-y-otras-yerbas
- Zabala et al. 1993. Del proyecto educativo a la programación del aula. Editorial Narcea.